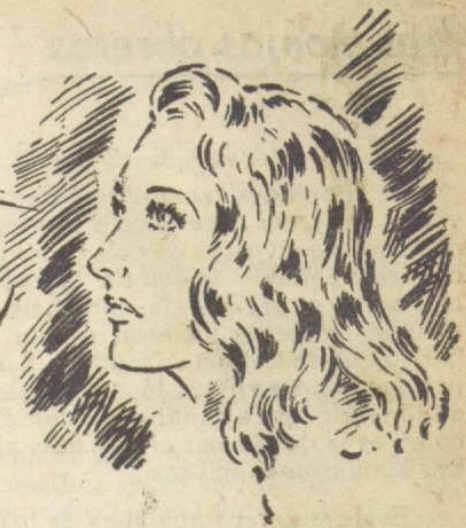




# Gol-Argi



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Julio 1957

Año VII

Núm. 84

## A cuidar leprosos

Olga Detterding, hija de Sir Henry Detterding, que fué uno de los grandes magnates del petróleo, ha decidido trabajar voluntariamente como enfermera en el hospital del Dr. Schweitzer, en Lambarené (África). Olga tiene veintiocho años y una fortuna equivalente a unos 300 millones de pesetas. En el curso de un viaje turístico al Africa (emprendido con el solo fin de distraer su aburrimiento y adelgazar un poco) conoció hace unos meses la obra benéfica del Dr. Schweitzer y decidió quedarse allí para ejercitar su caridad. Olga Detterding hará seis meses de prueba en Lambarené.

El Cristianismo no puede reducirse a un mero formalismo de ritos. El Cristianismo no puede quedar escondido en el recinto de los templos. El Cristianismo... tiene que iluminar.

Que los mundanos nos reconozcan en que nuestra vida no es como la de ellos.

Que los materialistas vean que los cristianos saben jerarquizar el valor de las cosas humanas.

Que vean, en una palabra, en nosotros a los «profesionales» del Amor.

Como Cristo, seamos «luz de caridad que ilumina a todas las gentes»



## Alexis Carrel

### y la oración

La oración es la fuente de energía más poderosa que pueda suscitarse, una fuerza tan real como la gravitación universal. Como médico he tenido ocasión de ver a hombres superando su enfermedad y su depresión por el esfuerzo sereno de la oración. Muchos consideran la oración como una rutina de fórmulas vacías, un refugio para los débiles o un petición infantil de contenido materialista... No, cuando rezamos, nos unimos a la inagotable fuerza motriz que hace rodar la tierra, pedimos que una parte de esta fuerza sea asignada a nuestras necesidades. Es imposible rezar sin obtener buenos resultados.

Rezar por la mañana y vivir el resto del día como un bruto, no tiene sentido. "La verdadera oración es una forma de vida."



## Un traje blanco...

Juan Claudio el pequeño francesito, pensaba en ese día feliz de la Primera Comunión pero... ahora... la trilladora, en que el había empezado a ayudar, aprisionaba su pierna, destrozada ya, mientras la sangre infantil se encharcaba trágicamente. ¡Y solo tenía ahorrado poco más de una décima parte... ¡Adiós, trajecito, pierna y...!

En el hospital, en Reims, deben operarle dos veces y le cortan la pierna por encima de la rodilla. Al abrir los ojos, sonríe tristemente a su madre viuda, que a la cabecera de la cama velaba su despertar de la anestesia. «No tengas pena, mamá, Tu Juanito quería haberte ayudado. Pero Jesús estará contento conmigo, ¿no te parece...?»

De toda la nación han llovido cartas cariñosas sobre Juan Claudio y han llegado cantidades de dinero, de niños, en su mayoría, pobres... «Yo habito en casa de una tía, que tiene seis niños. Somos pobres. Todas las semanas ahorraremos algo, para poder mandarte 100 francos. Te adjuntamos ahora 700. Esto es ejemplar»

### Tres monjas obreras

Los humildes vecinos del barrio malagueño de Huelin vieron aparecer hace poco a tres mujeres jóvenes, vestidas con unas túnicas de color azul claro, con correa a la cintura y pañuelo de color a la cabeza. Una gran cruz roja sobre el pecho y la modestia de que hacían gala aquellas mujeres hicieron pensar a las comadres del barrio que se trataba de monjas. Y una mañana, a la tempranísima hora en que las vecinas se disponían a entrar en la fábrica para ganar el jornal en una tarea ingrata, como es la de limpiar el pescado, allí encontraron a las tres supuestas religiosas.

Estas mujeres trabajaban de lo lindo, ayudaban a las demás compañeras y vivían humildemente del jornal ganado. Las tres disponían de una modestísima casita, igual a la de tantas otras de pescadoras situadas en la misma playa. Dentro todo brillaba de limpio: una pequeña capilla, el refectorio y una habitación para dormir. El único lujo de la vivienda lo constituye el Sagrario.

Pertenecen estas religiosas a las Hermanitas de Jesús, fundadas por el P. Foucauld, en Francia, durante 1939, y cuentan con 500 religiosas pertenecientes a 27 naciones distintas.

Viven estas religiosas en grupos de tres, para de esa manera conservar más fácilmente una total pobreza. Trabajan en fábricas y talleres, mezcladas con las obreras y haciendo jornadas penosísimas de 10 y más horas. Durante el trabajo no realizan ninguna labor proselitista y no se entrometen nunca en los problemas de las otras si no son requeridas. De esa manera su apostolado, posible gracias a la amistad personal, logra siempre ser eficaz y profundo.

### Aita ta semeak (ipuña)

Nekazari bat eriotzeko orduan arkitzen zalarik, semeak bere ondora deitu zituen. Eta onela itz.egin zien: Jaungoikoaren naia da gaitz onen ondorean ni litzea; orregatik, il baño len, orala arte esan ez dituzten gauz aundi bat esan nai dituzet: Nere sorozan dirutza baihotsu bat daukat. Nai ba dezute arkitu ondalan egin bearko dezute. Eta geiago-ezer esan gabe, mundu ontatik joan zan.

Semeak, aitari lur eman ondorean, joan zitran sorora ta an da emen ondalan asko egin zituzten. Baño etzuten beñere arkitzen aitak esan ziena. Urte artan sorokak beste urtetan baño askoz geiago eman zuen. Ansi zarenak, au ihusirik esan zuen: Orain konturatzetu nauk nun dagon aitak esan nai zigun dirutza: gure lana dek.

MUNDU ONTAN DIRUTZARIK OBEENA LANA TA DIRUA GERORAGOKOTZEA DIRA.

## Una crítica sob "El Ferroviario"

El último film de Pietro Germi. «El ferroviario» ha sido largamente comentado. Por los críticos y el pueblo. ¿Con acierto? Es, sin duda, una buena película. Interesante y emotiva, como es siempre vida; sencilla y cuidada, como es el arte. Una suerte hubiera contemplado...

Dos figuras destacan en el film: Pietro Germi y Luisa della Noce. Y sobre ellos dos — el ferroviario y su esposa — queremos exponer algunas reflexiones.

De él se dice y se ha escrito que es «un hombre». «Profesional concienzudo, bebedor empedernido, rudo y terno, honesto de fondo y débil en sus baches malos...»

Es verdad: el protagonista es «eso» y lo es con sinceridad. Lo que ya no nos parece tan sincera es la te católica del comentario o de la crítica, que se para ahí. Porque el bache malo no está sólo ni principalmente en que el ferroviario: bebedor empedernido, descuide su hogar y arruine su economía, sino en que se la mente de ello y sufra — así se lo dice a su amigo sólo porque de haber estado sereno, el niño no hubiera nacido muerto. Claro que es un «bache malo» el no cuidar la educación de los hijos y exponerlos así a un fatal porvenir turbio. Pero dar una paliza solo por una fama rasgada y terminar como bueno porque con el corazón en el telelino de los suyos, le ha aconsejado recordándole el mal lin dispersa, nos parece demasiado ingenuo y excesivamente natural.

¿Y su muerte? ¡Qué bella es la muerte del ferroviario! Pero pocas veces hemos sentido mayor pena y tanta amargura. Ya conseguimos reunir a todos; también los amigos le han homenajeado; la esposa inefablemente fiel, está cerca... ¿Qué más es la vida que otra cosa puede importar? No es extraño que el arrullo de una intima guitarra se pueda morir... ¡jasi muere el ferroviario! ¡Bellamente! Si. Pero Apolo también era bello. Sólo... ¿será nada más que un detalle? — que no sea cristiano...

Sin ocupar oficialmente el puesto principal, la esposa es el alma del film.

¡Y que admirable resulta su figura! Sencilla y heroica, presente en todo y jamás en primer lugar, repartiendo felicidad y apurando el cáliz de la intima amargura, muchas veces sola y sin abandonar a nadie, siempre con esperanza... ¿Por qué la vida empeñecerá sentido de admiración? Porque «eso» no es exagerado, al menos en no pocas ocasiones; y, en todo, no lo habíamos comprendido. Es, quizá, la obra más valiosa del film. La lección indudable y el tono que, principalmente, hemos de agradecer.

Pero, a fuer de sinceros, hemos de decir algo más. Porque, seducidos por el heroísmo sencillísimo de esa mujer, se ha dicho que así son las madres y esposas de nuestros hogares cristianos, y que menos mal que se les haya alabado y que se les haya hecho esperar contra cualquier acontecimiento amargo, y esto, no. La verdad ni es ni puede ser esa. Al menos la verdad cristiana.

### Rescincntrato

Las actrices poseen un contrato. Y si alguna en casi siempre los motivos están más en vanidad que de la integridad moral, vez en cuando aparecen actrices. Por ejemplo, Mary Bourke, una actriz de Australia, que acaba de romper el papel que le habían confiado en la americana "Dark in the Moon". Los la han entrevistado a Mary Bourke y calado su decisión, con estas claras palabras: No podía interpretar una escandalizaba mi religión y al mismo ser consecuente con mi fe.

Porque, a fuer de sinceros, hemos de decir algo más. Porque, seducidos por el heroísmo sencillísimo de esa mujer, se ha dicho que así son las madres y esposas de nuestros hogares cristianos, y que menos mal que se les haya alabado y que se les haya hecho esperar contra cualquier acontecimiento amargo, y esto, no. La verdad ni es ni puede ser esa. Al menos la verdad cristiana. Porque la esposa del ferroviario tiene confianza en la bondad íntima de cada uno y en la fuerza del amor maternal o de la fidelidad conyugal, pero carece de fe cristiana; tiene resignación, pero carece de esperanza cristiana; ama, pero... ignora qué es caridad. ¿Ha mirado siquiera una vez a la Virgen o apretado un crucifijo? En su hogar no hay ni una estampa barata de San Antonio... ¿Ha temblado por la eternidad de alguno de los suyos, le ha aconsejado recordándole el mal que hace a su alma, ha llorado ante Cristo? En ninguna ocasión. Entonces, ¿como puede decirse que al verla hemos contemplado a las madres y esposas de nuestros hogares? ¿Tan paganos son estos y ellas? No; nosotros creemos que no.

Y precisamente porque no estábamos conformes hemos escrito esto. La sinceridad es siempre signo de grandeza. «El ferroviario» es una buena película, entre otras cosas, porque es sincera. Pero, cristianamente, no es una película buena. Es un film pagano. Dios está ausente y, lo que es peor, no se le ve. De menos. Muy lamentable... pero hemos de ser sinceros.

«Mi intención al hacer cine es sacudir las conciencias»

(Fellini, autor de LA STRADA)

CINE - CINE - CINE - CINE CINE - CINE - CINE - CINE

### Esa terrible... «menor»

Por el Excmo. Sr. D. Marcelino Olaechea Arzobispo de Valencia

Se me honró hace poco con la invitación a dar una Conferencia...

En el curso de la misma se me preguntó si mi carta Pastoral sobre el SALARIO JUSTO había tenido eco y efecto eficaz.

Contesté con toda sinceridad que eco lo había tenido y no pequeño...

Dije también que había dado ocasión a volver a poner en luz acertados estudios sobre el SALARIO FAMILIAR, estudios que coincidían en el fondo con el fin moral que yo perseguía.

Ha tenido, en efecto, largo eco mi Carta Pastoral; no por el fondo (como escribí en mi segunda Carta Pastoral sobre ese asunto), pues es conocido por todos los estudiosos de cuestiones sociales; ni por la forma, en la que procuré poner la mayor sencillez, sino por decidirme a fijar en pesetas el SALARIO FAMILIAR JUSTO y mínimo, requerido en Valencia al publicarse mi Carta Pastoral.

Esas cincuenta pesetas necesarias cada día al obrero para comer, vestir y alojarse humanamente él y su mujer (y más si tiene algún hijo), esas cincuenta pesetas que yo hice resaltar como resultado de los estudios llevados a cabo por las Entidades solventes, citadas en mi Carta Pastoral, esas cincuenta pesetas que debe dar bajo pecado mortal el patrono, persona física o jurídica, si puede en su totalidad y, si no, en la mayor parte que pueda, sin inquietarse la conciencia con la mera entrega del salario legal, esas cincuenta pesetas, éas han dado vuelo a mi carta Pastoral.

Esa crudeza de cifra ha caído además en una sociedad inquieta, angustiada, de una parte por la triste suerte y, de otra, por el vigoroso empuje de nuestros hermanos los obreros.

La premisa mayor del silogismo la admiten tranquilamente, gozosamente, ponderativamente: «hay que tratar al obrero humanamente»; pero la menor: «es así que para tratarlos humanamente le debes dar estas pesetas al día»; esa terrible premisa menor les quita el sueño, y, o la niegan, si pueden negarla, o, si la admiten, pretextan que no pueden cumplirla ni en su totalidad y, en general, ni en parte siquiera.

La «menor», la «menor» es la que interesa; es ella la que está comprendida en una «mayor» sincera; es ella la que irá arreglando el desequilibrio social; es ella la que persuadirá al obrero de que su patrono le tiene por hermano.

De estudios, de discursos, de palabras están hartos los obreros; de pan, de vestido y de casa están en todo el mundo ansiosos.

A darlo, y con gran corazón, con corazón de hermanos; que ése es el trigo que persuade y no el sermón sin él.

### COMUNION GENERAL

ASPIRANTES: Día 7 en Misa de 8 y media.  
HIJAS DE MARIA: Día 14 Misas de 7 y 8 menos cuarto.  
RETIRO: Días 12 y 13, viernes y sábado.

# LA MODA Y EL VERANO

Las líneas sencillas y prácticas del moderno vestido femenino se aúnan, por desgracia, con una alarmante tendencia de desvalorización de la mujer. La moda actual, limitándose a subrayar en ella los atractivos físicos, la rebaja y la hace presa fácil de las pasiones del hombre, cuando no incitadora de las mismas. PAX hizo una encuesta. He aquí sus resultados.

## Hemos preguntado a los hombres:

1. ¿Crees que la forma de vestir femenina influye en la moralidad masculina?
2. ¿Te desagrada que tu mujer —hija, novia o hermana— vista de un modo provocativo?
3. ¿Influye tu opinión en el modo de vestir de tu mujer —hija, novia o hermana—?
4. ¿Qué es lo que mayormente, a tu parecer, hace un vestido femenino provocativo?

## Un joven oficinista contesta:

1. Desde luego, por desgracia, es lo primero que el hombre percibe. Aunque algunas van tan allá en su exhibicionismo, que llegan a provocar la reacción contraria: ¡LIBERAN DE MALOS PENSAMIENTOS! Sencillamente, repugnan.
2. Sí, porque demuestran tener poca inteligencia, entre otras cosas.
3. No. Ni lo intentaría.
4. Todo lo que despierte una baja pasión

## Un dependiente de comercio...

Un dependiente de comercio tiene buenas oportunidades de observar a la gente y nos dice:

1. Por supuesto, la manera de vestir de las mujeres puede inducir a pecar. Y nos induce, nos induce... A ver si se enteran.
2. Sí, porque la miran de un modo poco decente.
3. No. Creo que es machacar en hierro frío.
4. Principalmente el ceñido y la transparencia. Aunque influye más, a veces, la manera de llevarlo.

## Este oficial albañil...

Este oficial albañil, cree que todo esto de la moda y las mujeres tiene mucha importancia y contesta:

1. Para muchos hombres sí. Yo ya soy casado y no me fijo en eso...
2. Ella puede vestirse como quiera, hasta un límite, claro.
3. Mi mujer procura agradarme.
4. Escote y transparencias.

## Un abogado locuaz...

Un abogado locuaz y de opiniones definidas dice:

1. Sí y en gran manera, porque los vestidos veraniegos de moda, llaman la atención de los hombres de forma deshonesta, abiertamente deshonesto. Están hechos para llamar a los sentidos y lo consiguen.
2. Me desagrada muchísimo. Por eso procuro que no vistan en mi casa, de forma indecente. Hasta tal punto me repugna este consentimiento que, indefectiblemente, tengo en mal concepto al hombre que tolera tales vestidos en su mujer.
3. Ya queda contestada.
4. Esta pregunta no la entiendo bien. Porque la moda actual no tiene mangas, su escote va de hombro a hombro, el cuerpo es ceñido y la falda, transparente. Es decir, lo reúne todo y todo, en conjunto y por separado, es escandaloso.



Estas respuestas — y muchas más que la falta de espacio nos impide publicar— revelan que, en general:

- a) El hombre es influido fuertemente por la forma de vestir de la mujer.
- b) Le desagrada que su esposa —novia, hija o hermana— vista provocativamente.



Una auscultación ligera de la opinión pone de manifiesto que el problema de la moda es doble: estético y moral. Pero que, la mayor parte de las veces, se olvida este segundo aspecto. La mujer, que afecta ignorarlo, tiene en el fondo planteado este problema. Se nota claramente en sus irritadas respuestas cuando se toca la cuestión desde el punto de vista moral.

Sin embargo, la mujer en general desprecia toda norma objetiva y pretende guiarse únicamente por la subjetiva —su conciencia— siempre acomodaticia y expuesta a engaño.

Si algunas cristianas sospechasen las caídas y las tentaciones que causan en otros con los vestidos y la familiaridad a que en su ligereza dan tan poca importancia, tomarían espanto de su responsabilidad.

(Pío XII)